Universidad Autónoma Metropolitana
Casa abierta al tiempo

Unidad Iztapalapa D.C.S.H

MEDIOS DE COMUNICACIÓN, AGENDA DEL PODER

Y

CRISIS DE LA CLASE POLÍTICA EN MÉXICO

T E S I N A

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

P R E S E N T A :

JOSÉ DE JESÚS AGUILAR GUTIÉRREZ

DIRECTOR DE TESIS: MTRO. JOSÉ CENOBIO BRIONES SÁNCHEZ

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo
C.S.H SET. 11 2007 C.S.H.
UNIDAD IZTAPALAPA
LICENCIATURA DE SOCIOLOGIA
COORDINACION

México, D.F. 2007

Índice

Agradecimientos

6

Introducción

Metodología y los caminos de la investigación

7

Capítulo I

Despojo, desprecio y represión: los ejes del Capitalismo

15

Capítulo 2

Agenda del poder y los Oligopolios de la Comunicación en México

22

¿Cómo se construye la agenda del poder?

31

Capítulo 3

Crisis de la Clase Política

42

Conclusiones

55

Bibliografía

58

IN MEMORIAM

De mi padre

Enrique Aguilar Rico

A los presos políticos de Atenco y Oaxaca

Agradecimientos

> De todo cuanto se ha escrito, yo sólo valoro aquello que el autor ha escrito con su propia sangre. Escribe con sangre y comprenderás que la sangre es espíritu.
>
> **Friedrich Nietzche**

Este trabajo esta dedicado a la memoria de mi padre, Enrique Aguilar Rico. De igual manera esta dedicado a los hombres y mujeres presos políticos de Atenco y Oaxaca.

Agradezco a mi asesor José Cenobio Briones Sánchez, el apoyo y el compañerismo que me mostro durante el proceso de investigación de este trabajo.

A mi madre, Ma. del Socorro Gutiérrez a mis hermanas Emma y Ma del Socorro, a mis hermanos Enrique y Gustavo; a mis sobrinos Oscar, Israel, Manolo, Gustavo, Monica, Luis Enrique, Fernanda y Kike; a mis cuñados Oscar y Victor por su apoyo incondicional.

A las comunidades rebeldes zapatistas por el aprendizaje que he recibido de ellas en estos 13 años de resistencia.

A los profesores Adriana y Francisco Pineda por su apoyo y asesoría.

A mis compañeros y compañeras Gabriel, Itzam, Aida, Yuriria, Agustín y Sara.

A José Luis Córdoba Gutiérrez, a la familia Córdoba Gutiérrez, Arias Gutiérrez y Gutiérrez Jiménez por todo lo que ha aprendido de ellos.

Introducción

Introducción: Metodología y los caminos de la investigación

> Hoy en día, ningún libro que gire en torno a la contemporaneidad puede ser otra cosa que un texto abierto, algo así como el primer tomo de un ciclo inexistente. Ya se encargará la historia de completarlos (...) tenemos que acostumbrarnos a la idea de que escribimos libros inacabados.
>
> **Ryzard Kapuscinsky,** *El mundo de hoy*

Durante el mes de agosto de 2004, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional emite una serie de comunicados bajo el título "Leer un video", donde se analizan los cambios políticos en México a inicios de este siglo entre ellos el papel que desempeñan los medios de comunicación, la agenda del poder, y la crisis de la clase política, de ahí nace el interés de realizar esta investigación.

Los medios de comunicación a los que nos referimos se trata básicamente de la Televisión, particularmente de Televisa y Televisión Azteca. El eje central de la investigación se centra en la hipótesis de que es a través de estos medios que se va tejiendo la telaraña que da vida a la agenda del poder en México, en lo que va del años 2000 a la fecha, este es el período que analizamos, lo que se trata es de ubicar las tendencias, los ejes y las formas en que se va tejiendo esta red.

No hay concepto simple. Todo concepto tiene componentes, y se define por ellos. El lenguaje sociológico que, incluso en sus usos más controlados, recurre siempre a palabras de léxico común tomadas en una acepción rigurosa y sistemática, y que, por este hecho, se vuelve equívoco en cuanto deja de dirigirse sólo a los especialistas, se presta, más que cualquier otro, a utilizaciones falsas: los juegos de la polisemia, permitidos por la secreta afinidad de los conceptos más depurados con los esquemas comunes, contribuyen al doble

significado y a los malentendidos que aseguran, el doble juego profético, sus auditorios múltiples y a veces contradictorios

Analizamos las tendencias que se van generando, no ubicando únicamente a los medios de comunicación en abstracto, sino tratando de ubicar y clarificar que hay atrás de los medios de comunicación, el objetivo principal es iniciar un proceso de averiguación, por lo tanto este es un primer intento de acercamiento a la relación entre Medios de Comunicación, Agenda del Poder y Crisis de la Clase Política, lo cual lo iremos definiendo a lo largo de esta investigación.

Hallar la palabra certera
en plenitud de sus fuerzas
tranquila
que no caiga en la historia
que no tenga fiebre
ni una depresión.
Digna de confianza
Hallara la palabra pura
Que haya calumniado
Que no haya denunciado
Que no tomó parte en ninguna persecución
Que nunca dijo que el blanco era negro
Se puede tener esperanza
Hallar palabras alas
Que permitiesen
Un milímetro siquiera
Elevarse por encima de todo

El contenido se presenta a lo largo de tres capítulos que, a lo largo de esto lo único que podemos pretender es lograr una aproximación a esa visión, esa imagen que, a nuestro juicio, merece la pena transmitir.

Los caminos de la investigación

> Caminar una vereda es recorrer el rastro de pasos anteriores. Su trazo concreto, que se dibuja y borronea, marca la historia, las historias, del trajinar de las relaciones humanas.
>
> **Ramon Vera,** *Veredas. Historias en los filos del mundo.*

El proceso de investigación se construye a partir de diferentes caminos del conocimiento, es por ello que hemos denominado a este apartado los *Caminos de la Investigación*, ya que los veredas son la huella de infinitos encuentros, entre estas *veredas* que son construcción de un conocimiento que ante todo toma en cuenta que, como menciona Guadalupe Valencia:

> Los linderos de las disciplinas sociales –el espacio teórico-cultural de las fronteras- han sido campo fértil par ala novedad y la renovación. En dicho espacio pueden tenderse puentes: se alcanzan los contornos de otras ciencias, se acogen sus concepciones y, con ellas, se amplía la visión de una realidad que, desde cualquier punto de vista, se encuentra en constante cambio[1].

Todo proceso de formación científica retiene y redefine los conceptos anteriores, la reestructura y acota, por ello la necesidad del paradigma, Si por paradigma entendemos "una forma de plantear y resolver problemas. El arte de enseñar a leer el mundo, el modo de aprender a actuar en el mundo desde la posición en que uno vive, constituye la forma más enriquecedora de la pedagogía universal *incluyente*, decía el pedagogo brasileño Paulo Freire. La pedagogía de las ciencias sociales y de los movimientos sociales que tendrán que dar forma al, menciona Pablo González Casanova, es un mundo alternativo tendrá que desestructurar y reestructurar sus conceptos acerca de:

1] las estructuras (entre quiénes),

2] Las teorías (de quiénes).

[1] Guadalupe Valencia, *Ciencias Sociales algunos conceptos básicos*, p.2

3] Las mediaciones (de quiénes).

4] Los líderes (de quiénes) y las negociaciones (entre quienes).

5] Las funciones (al servicio de quiénes).

6] Las estrategias (de las mayorías y sus opositores).

7] Las alternativas (de las mayorías y de sus opositores)

8] Las circunstancias y organizaciones variantes de lo posible y lo necesario.

9] Las leyes y las necesidades histórico-sistemáticas como obstáculos y caminos a la construcción de un mundo alternativo (su casualidad, sus tendencias, su control).

10] Los discursos-actos y los diálogos consensos para la construcción (la inteligencia ética que es también emocional, técnica y política).

No sólo se planteará el problema de la generalización *en* ciencias sociales, sino de la generalización *de* las ciencias sociales.

Tenemos que tomar en cuenta que la metodología es esencialmente una evaluación de nuevos conocimientos preponderantemente con criterios estadísticos de significancia, no con criterios doctrinales o filosóficos. Para clarificar aun más le término método no basta con diferenciarlo de las teorías o de la posición filosófica. Entendemos las técnicas como los procedimientos operativos rigurosos, bien definidos, transmisibles y susceptibles de ser aplicados repetidas veces en las mismas condiciones. La elección de las técnicas depende del objetivo buscado y del método de trabajo.

El primer obstáculo a una formación metodológica consiste en no pensar por uno mismo sino tomar el camino fácil de repetir sin criticar, donde la investigación no puede concebirse aislada del contexto socioeconómico y político; el dominio de las diferentes teorías, métodos y técnicas sin una auténtica proyección social carece de una visión científica y humanista. Se parte de

la idea de que la realidad social se desenvuelve de manera dialéctica, por lo que, a fin de lograr reproducir en el pensamiento conceptual los diversos aspectos y relaciones de los fenómenos sociales, el proceso de investigación también debe ser dialéctico. Como investigadores nos encontramos situados en un momento histórico del fenómeno que estudiamos, lo cual no significa que sea definitivo, absoluto, sino que es sólo un momento del desarrollo de la realidad, de aquí la importancia de analizar tendencias. La cadena comunicativa implica una dialéctica código-mensaje, que la investigación semiótica no solamente justifica, sino que en la medida en que difunde el conocimiento del proceso promueve continuamente. Por esto, la semiótica, erigiendo "pequeños sistemas" no puede constituirse en el sistema. Porque demostrar que una solución comunicativa ya está codificada (y refleja un universo ideológico ya constituido) es abrir el camino para una nueva tentativa de comunicación que obliga a reestructurar el código.

El procedimiento operativo de la investigación del operativismo, según la cual los nombres se reducen a un significado único, que corresponden a la única operación posible y actuable en cosas que solamente se pueden dominar de una sola manera y con un solo fin… Una investigación semiótica que tome en cuenta la dialéctica código-mensaje, el *décalogue* continuo de los códigos, la conexión entre universo retórico y universo ideológico, la presencia masiva de las circunstancias reales que orientan la sección de los códigos y la lectura de los mensajes, fatalmente se convierte –y nunca hemos pensado en ocultarlo- una investigación motivada, prospectiva, no objetiva (si la objetividad es la transparencia absoluta de una verdad masiva que la precede), y se cumple una función terapéutica[2]. Tomado en consideración que la actividad científica no se realiza en un espacio idílico del espíritu, sino dentro de sociedades jerárquicas, donde rigen relaciones sociales de dominación y de explotación, Dar fe de lo visto exige nuestra propia participación: no se puede hacer distancia, mirando lo que ocurre a través de una pared de cristal. Hay que estar allí: es una

[2] Umberto Eco, *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*, p. 475-476

regla básica de nuestra escritura, un principio tan obvio que no merece la pena instruir en subrayarlo, menciona Kapuscinsky.

1. El análisis penetrante de la actividad científica, hasta llegar a determinar con precisión los diversos elementos que la integran
2. El estudio sistemático de las relaciones que conectan mutuamente a dichos elementos, incluyendo las que ya se han puesto prácticamente de manifiesto y todas las demás que sean posibles.
3. La estructuración ordenada y armoniosa de los elementos y sus conexiones, para reconstruir unitariamente las distintas operaciones metódicas en un nivel más amplio y profundo; y
4. La generalización de los procedimientos surgidos dentro de una disciplina para que puedan ser utilizados en otras ramas y en otras ciencias, poniendo al descubierto también las nuevas posibilidades de aplicación dentro de la misma disciplina en que surgió originalmente el procedimiento en cuestión.

El método es también un conocimiento adquirido como resultado de las experiencias acumuladas, racionalizadas y probadas en el curso histórico del desarrollo de la actividad científica.

Como menciona Pierre Bourdieu: La sociología es una ciencia incómoda porque, como toda ciencia, devela cosas ocultas, y que, en este caso, se trata de cosas que ciertos individuos o ciertos grupos prefieren esconder o esconderse porque ellas perturban sus convicciones o intereses

El destino de una época que ha comido del árbol del conocimiento es que debe (...) reconocer que las naciones generales sobre la vida y el universo nunca pueden ser producto de un creciente conocimiento empírico, y que los más altos ideales que nos mueven con el mayor imperio siempre se forman no sólo en la lucha contra otros ideales que son tan sagrados para otros como lo son los nuestros para nosotros, decía Max Weber. El lenguaje hermético no siempre es el precio inevitable de la profundidad. Puede esconder simplemente, en algunos casos, una incapacidad de

comunicación elevada a la categoría de virtud intelectual, por ello en este trabajo buscamos hacerlo a través de un lenguaje sencillo, ni por eso, menos valido, los conceptos los intentamos construir a partir del fenómeno que analizamos, en este caso, a partir de la relación entre medios de comunicación y el poder político.

Partimos de que, como menciona Armand Mattelart "Lo que se denomina medio de comunicación no es medio de comunicación, sino medio de distribución (...) para que haya cultura es preciso que haya acumulación y memoria, pero todo lleva a definir la llamada cultura de masas como una empresa de privación de memoria"[3]. Por lo tanto lo que ocultan expresiones como "comunicación de masas" y "cultura de masas" es la función política que cumple ese modo particular de producción de mercancías. Los productores de la cultura de masas no hacen más que extrapolar lo que consideran de hecho como núcleo: la publicidad.

[3] Mattelart, Armand y Mattelart, Michel Mattelart., *Los medios de comunicación en tiempos de crisis,* trad. Félix Blanco ,6ª ed, Siglo XXI, México, 1991. P. 9-10

Capítulo I

Despojo, desprecio y represión: los ejes del capitalismo

Despojo, desprecio y represión: los ejes del capitalismo

En cada fase de evolución del capitalismo se ha vivido lo que algunos teóricos han llamado "distorsiones" del modelo (lo que para otros es consustancial a la historia misma del capitalismo). Casi siempre esas "distorsiones" se han relacionado con diferentes niveles de corrupción y criminalidad. Así, desde su origen mismo, el capitalismo estuvo vinculado a actos delictivos: desde la creación de la bolsa de valores en Londres en el siglo XVII, donde se traficaba con títulos de propiedad y se organizaban "conspiraciones de papel"1; o con la existencia de los piratas que, en el Golfo de México y el Mar Caribe, esperaban pacientemente a que los barcos españoles y portugueses emprendieran su regreso al continente europeo cargados de oro, plata y especies, para asaltarlos y desviar esas riquezas hacia Inglaterra, Holanda o Francia; pasando por los agiotistas que prestaban con tasas de interés inimaginables; o por aquellos señores que a finales del siglo XIX incendiaban sus fábricas para cobrar los seguros; o por ese grupo de asaltantes de los caminos en Estados Unidos, sin los cuales es inexplicable la concentración de capitales; o, en el caso de nuestro país, los que utilizaron al Estado como la ubre que amamantó a una "burguesía burocrática", sinónimo del parasitismo.

Al mismo tiempo, el capitalismo, en el colmo de la perversidad, generó una ideología y una legislación contra los que delinquían por hambre y marginación. Desde las leyes contra la vagancia en la Inglaterra de mediados del siglo XIX, hasta la persecución y asesinato Los que desde el poder utilizan una parte del excedente social para su beneficio propio o, para ser más precisos, para el beneficio de una pequeña oligarquía que detenta el poder político. Este sector cuenta con un nivel de impunidad muy grande, a pesar de que

tradicionalmente, de vez en cuando, se detiene a alguno de los peces menos gordos y se les pone en prisión, y se habla desde la burocracia de la necesaria "renovación moral".

Este sector floreció especialmente bajo el llamado Estado Benefactor o populista y fue muy criticado por la iniciativa privada como inhibidor de las verdaderas fuerzas del mercado. c. El sector que se mueve desde las empresas privadas; los delincuentes de "cuello blanco y traje gris" que, además de sobreexplotar los recursos naturales y sociales en su beneficio, utilizan una serie de recursos económicos ilegales para su enriquecimiento personal.

En tanto el Estado ha perdido su carácter regulador, ellos tienen las manos libres para delinquir desde la comodidad de sus oficinas, por medio de la utilización de las computadoras. Normalmente no son perseguidos por la estructura judicial, más bien son protegidos por el poder político y solamente se verán afectados si se oponen de alguna manera a ese poder político.

Este sector ha encontrado su auge con la llegada del neoliberalismo. El político, el empresario y el gran delincuente se fusionan y crean una gran empresa capitalista. Desde hace ya varios años se ha venido desarrollando una polémica — algunas veces implícita y otras explícitamente— para tratar de desentrañar la lógica con la que funciona esta nueva fase del capitalismo (neoliberalismo). No tanto a partir de sus "grandes" paradigmas (limitación del papel del Estado, en especial en el terreno de la regulación; proceso de privatizaciones; eliminación del Estado social o benefactor; desregulación de la fuerza de trabajo; etcétera), sino en función de su ubicación en relación con otras fases del capitalismo. Esto ha generado una inflación de interpretaciones: la que plantea que el

proceso de globalización de la producción y del mercado generó una reestructuración productiva, política y social que ya concluyó y, por lo tanto, que lo que hoy estamos viviendo es el surgimiento de un nuevo Imperio, nada más que éste no tiene a ningún Estado o grupo de Estados como fuerza dominante sino a la nueva organización del capital (Negri-Hardt). O la de aquellos que, reivindicando la vieja idea braudeliana del sistema-mundo, no consideran que se viva una nueva fase de la organización del capital y analizan lo que está pasando como una continuidad.

O la de aquellos que consideran que el neoliberalismo no es otra cosa que el perfeccionamiento del sistema imperialista y que las características esenciales de éste se mantienen como tales (Amin, Petras). Esto no nos debería sorprender mucho; normalmente la teoría marcha siempre con retraso de las grandes transformaciones sociales. El problema es trabajar con sistemas cerrados que busquen la consecución de un nuevo concepto teórico, acabado, cuando lo que se está viviendo es el fin de una era pero no está claro todavía el inicio de qué. O bien, fortificar nuestras ciudadelas para impedir que nada nuevo se cuele al interior del castillo y simplemente repetimos las mismas concepciones, en una historia circular carente de novedad. Quizá sería preferible ir despacio y, en lugar de caracterizar, tratar de desentrañar las tendencias fundamentales que hoy se están expresando en el marco de la dominación del capital, siguiendo el método propuesto por los zapatistas: "En nuestras reflexiones teóricas hablamos de lo que nosotros vemos como tendencias, no hechos consumados e inevitables. Tendencias que no sólo no se han convertido en homogéneas y hegemónicas (aún) sino que pueden (y deben) ser revertidas"

El punto esencial en los análisis de los ciclos que planteaba que la fase creciente del capitalismo solamente se podía explicar en función de grandes derrotas de los trabajadores,

en especial de los que estaban en el centro del proceso productivo. Estas derrotas se produjeron, no sólo en lo que tiene que ver con la caída del muro de Berlín (no porque añoremos a esos viejos regímenes dictatoriales sino porque el muro se cayó aplastando a millones de seres humanos, en especial a los trabajadores del campo y la ciudad), sino también en lo que tiene que ver con las condiciones de vida de los trabajadores de todo el mundo.

La reorganización del trabajo ha implicado la pérdida de una serie de conquistas de los trabajadores en el terreno salarial, contractual y en la vida cotidiana (seguridad social, servicios, habitación, educación, etcétera). La ofensiva global del capital no fue parada en su momento y esto ha significado una afectación global a los trabajadores y a los pobres del mundo. Simplemente pensemos en ejemplos como la situación social en los Estados Unidos: "A nivel social, sin embargo, el sueño norteamericano, lejos de recuperarse, ha dado paso a una sociedad más dividida social y racialmente.

Aún más tomando en consideración que el proceso de privatizaciones que se vivió en el ámbito internacional favoreció el desarrollo de la burbuja financiera. Sin embargo, se trataba de un gigante con pies de barro. Ya con la crisis de México en diciembre de 1994, o del sudeste asiático y Rusia en 1997, pero más claramente en el *crash* del Nasdaq (índice que mide las acciones de lo que se ha llamado pomposamente como la "nueva economía", o sea los sectores productores de alta tecnología) en el año 2000, la crisis comenzó a desplazarse hacia los Estados Unidos y las metrópolis

> Un profundo miedo, oculto y nunca reconocido, a los miles de millones de seres humanos excluidos, una especie de terrible terror pánico inspirado por todos aquellos a los que el nuevo orden mundial está en trance de eliminar porque no son consumidores y nunca lo podrán ser.
>
> **John Berger**

europeas. "Entiéndase que la reproducción ampliada del capital y la acumulación se hacen más lentamente, pero no el movimiento de centralización y concentración del capital. Favorecidos por las políticas de liberalización, de desregulación y de privatizaciones, los grandes grupos industriales han podido retrasar el momento en que los efectos de la baja tasa de acumulación se hagan sentir.

> La memoria del poder no recuerda: bendice. Ella justifica la perpetuación del privilegio por derecho de herencia, otorga impunidad a los crímenes de los que mandan y proporciona coartadas a su discurso, que miente con admirable sinceridad.
>
> La memoria de pocos se impone como memoria de todos. Pero este reflector, que ilumina las cumbres, deja la base en la oscuridad. Los que no son ricos, ni blancos, ni machos, ni militares, rara vez actúan en la historia oficial de América Latina: más bien integran la escenografía, como los extras de Hollywood. Son los invisibles de siempre, que en vano buscan sus caras en este espejo obligatorio. Ellos no están. La memoria del poder sólo escucha las voces que repiten la aburrida letanía de su propia sacralización. "Los que no tienen voz" son los que más voz tienen, pero llevan siglos obligados al silencio, y a veces da la impresión de que se han acostumbrado. El elitismo, el racismo, el machismo y el militarismo, que nos impiden ser, también nos impiden recordar. Se enaniza la memoria colectiva, mutilada de lo mejor de sí, y se pone al servicio de las ceremonias de autoelogio de los mandones que en el mundo son.
>
> **Eduardo Galeano**

Las quiebras espectaculares que se suceden en los Estados Unidos deben ser consideradas a la luz de este hecho para estimular la cotización bursátil de sus empresas, los dirigentes de los grandes grupos norteamericanos no han vacilado en endeudarse y ocultar la magnitud del endeudamiento para inflar sus ganancias trimestrales. Lo hicieron con la activa complicidad de los banqueros, analistas financieros y auditores de cuentas y con la complicidad activa de los organismos reguladores. El mundo se mueve en medio de una gran inestabilidad; las certezas de ayer se muestran como limitadas y al mismo tiempo no

es posible sacar conclusiones finales. Más aún si tomamos en consideración que, como nunca, la teoría del derrumbe del capitalismo por sus propias contradicciones internas es totalmente ilusoria. Efectivamente, lo abrumador de la dinámica y de estas tendencias nos puede llevar a buscar refugio en teorías pasadas o a la búsqueda de nuevas, que cuentan con una carga ideológica profunda pero que no resisten la prueba de los hechos. El campo del saber y de la comunicación tecnológica es hoy el campo donde el poder trata de reforzar su aparato de hegemonía[4]. La idea de que en la historia del capitalismo se han combinado ciclos largos y ciclos cortos de evolución, cada vez es más aceptada.

El capitalismo sobrevive obligando a la mayoría –a la que explota- a definir sus propios intereses con la mayor mezquindad posible. En otro tiempo logró mediante privaciones generalizadas. Hoy lo está logrando en los países desarrollados mediante la imposición de un falso criterio sobre lo que es y no es deseable.

[4] *Ibid.* P.21

Capítulo II

Agenda del poder y oligopolios de la comunicación en México

> A los medios la "modernidad" trajo algunos cambios y fue preciso gobernar CON los medios. En poco tiempo, la importancia de la comunicación creció y el poder político pasó a ser gobernado POR los medios. Y ahora con la "post modernidad", los medios SON quienes gobiernan, y los políticos son sólo el elenco que se sujeta no únicamente a las reglas del espectáculo, sino también a los temas que le son marcados por la televisión, la radio y la prensa escrita.
> **Subcomandante Insurgente Marcos, *Leer un video***

México. 2007. Caos, anacronía y confusión parecen ser la constante en las imágenes que presentan los medios de comunicación, especialmente la televisión. Si la característica principal de la globalización es la fragmentación, ellos juegan su parte: videoescandálos, linchamientos, desafuero, bodas imperiales; cercos informativos (cuando los intereses de los patrocinadores así lo requieran). Las imágenes entrecortadas aparecen y desaparecen, una lluvia de temas presentes en diferentes espacios: telenovelas, programas cómicos, comerciales, noticieros y *spots* políticos, rompen el fino tabique que separa a la información y a la comunicación de la propaganda.

A final de cuentas el sistema supone la desorganización constante de ritmos en tiempo y espacio; una de las misiones es producir nuevos sentidos para un espacio y un tiempo en un mundo de lo efímero y de la fragmentación. Pero si se vive la fragmentación, adentro se da la consolidación…de los oligopolios.

Televisa y Televisión Azteca controlan el 86 por ciento de canales de televisión abierta y el 80 por ciento de las estaciones de radio en México. Estos son algunos de los datos:

Los millonarios[5]		
No en la lista de Forbes	Nombre	Empresas
1	Bill Gates	Microsoft y accionista de Televisa
4	Carlos Slim	Teléfonos de México, accionista de Televisa, Banamex
14	Ricardo Salinas Pliego	Televisión Azteca, Electra, Azteca y Unefon,
23	Jesús Polanco	Grupo Prisa
256	Roberto Hernández	Accionista de Televisa y de Banamex
366	María Asunción Aramburuzabala	Grupo Modelo, Accionista de Televisa

> México es un país de una clase modesta, muy jodida... que no va a salir de jodida. Para la televisión es una obligación llevar diversión a esa gente y sacarla de su triste realidad y de su futuro difícil
>
> **Emilio Azcárraga II**[6]

Televisa cuenta con tres cadenas nacionales de televisión, un canal local en el Distrito Federal. Cerca de 300 televisoras afiliadas de 600 que existen en México. La operadora de cable más grande del país, 46 por ciento de las estaciones de radio; es la compañía de anuncios panorámicos más grande de México; dueña de la plaza de toros *México*, del

[5] Datos tomados de las siguientes fuentes: *La Jornada*, www.elmundo.es, www.forbes.com ,www.globalizacion.org

[6] *La Jornada*, 22 de julio de 2003

Centro Cultural de Arte Contemporáneo, posee parte o totalidad de acciones en televisoras de Perú, Chile, Argentina y Estado Unidos. Le pertenece el 40 por ciento de OCESA (organización de espectáculos en vivo, que entre sus "cualidades" está la renta del gurpo de seguridad privada *Lobo*). En la construcción de este monopolio, en la década de los años 20 y 30's, Televisa colaboraba con las firmas estadounidenses Radio Corporación de América (RCA por sus siglas en inglés) y la NBC. Ahora sus acuerdos comerciales son con el grupo derechista español *Prisa*; alianzas estratégicas con las cadenas norteaemericanas AT&T, News Corporatión y Organizaciones Globo. Ostenta el 50 por ciento de las acciones del satélite PanAmSat (primer sistema satelital privado de comunicaciones de América Latina), entre otros.

Algunos de sus accionistas son: Emilio Azcárraga, Bill Gates, Carlos Slim, María Asunción Aramburuzabala, Carlos Fernández, Claudio X. González, Roberto Hernández, Enrique Krauze; sus empresas: Grupo Moelo, Teléfonos de México, Microsoft, Grupo Torreal de España, Editorial Clío, Cemex, Imbursa.

> Si me preguntaran dónde me gustaría volver a vivir, respondería que en la etapa de la Conquista, del lado de los conquistadores. No creo en la democracia
>
> **Ricardo Salinas Pliego**[7]

Televisión Azteca tiene la concesión[8] de dos canales de televisión, además del 35 por ciento de estaciones de radio. Entregada durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari a Ricardo Salinas Pliego, quién recibió 30 millones de dólares "prestados" supuestamente a tasas de mercado, con plazo de vencimiento en 1998 y recibidos a través

[7] *El financiero,* 9 de julio de 1993

[8] La asignación y la revisión de las concesiones de radio y televisión dependen de la decisión del presidente de la República, a través del secretario de Comunicaciones y Transportes. Durante la actual administración pasada se les otorgaron ampliaciones de vigencia de los títulos, sin ninguna revisión y por plazos que no tienen precedentes en la historia de México.

de Servicios Patrimoniales Integrados, bajo la firma de Raúl Salinas de Gortari. Las empresas que están vincualdas directametne son: Movil Acces, Unefon. Acciones del canal 12 en el Salvador y del canal 4 de Costa Rica. El mimso dueño maneja: El Banco Azteca (presta cantidades no mayores a 350 dólares y aplica una tasa de interés de 58 por ciento anual), las tiendas Electra (especializadas en venta de muebles y electrodomésticos importados de Estados Unidos a plazos, por lo que el comprador termina pagando cerca del 25% más del costo original), además de tener un comando armado que en cualquier momento puede tomar instalaciones de otras televisoras (recordando los sucedido con canal 40).

> A través de la agenda mediática se avanza en otra agenda, la de la destrucción del Estado Mexicano.
> **Subcomandante Insurgente Marcos,** *Leer un video*

Así, como en otros dominios de la industria, la industria de los medios de comunicación está conducida por la lógica de la ganancia, la acumulación del capital y por tanto del despojo. Los productores que anuncian tanto en los comerciales como en el resto de la programación, responden a necesidades creadas por el capital a través de sus medios masivos. Se ha insistido en cómo la imagen es más fuerte que mil discursos. La imagen se grava en la conciencia del individuo, pero también de la sociedad.

La relación establecida entre accionistas, anunciantes (donde se encuentra una parte importante del poder financiero y empresarial), con los contenidos en los medios masivos de comunicación, se da a partir de sus propios intereses, donde los medios se convierten únicamente en voceros de un número pequeño de las grandes empresas trasnacionales.

Veamos la inversión en publicidad de las 50 empresas que más invirtieron en el año 2006[9]:

Anunciante	Inversión en mdp
25 empresas estadounidenses	22 956
15 empresas mexicanas	11 542
4 Bancos	1726
SEDENA	345
PRI	309
Gobernación	232
PVEM	227
PAN	218
Lotería Nacional	180

> Una obviedad: la agenda nacional (qué es lo importante, lo urgente en la Nación, cómo se debe exponer, cómo se debe de resolver, con qué método, con cuál jerarquía y en qué tiempo, en fin, la agenda de los principales problemas nacionales) ya no se decide en los círculos exclusivos de la clase política (que es donde se hacía), ni mucho menos abajo, en la población (que es donde no se ha hecho y debería hacerse), sino en las direcciones de las grandes empresas de comunicación.
>
> **Subcomandante Insurgente Marcos,** *Leer un video*

Los intereses de las grandes empresas van más allá de la venta de productos, hay un interés mucho mayor: el despojo de los recursos naturales, el desmantelamiento de la seguridad social, esto es por un lado; por el otro, repartiendo limosnas a través de fundaciones: órganos, aparatos auditivos, computadoras, despensas, etc.

> Ensanchar las posiblidades de desarrollo de la persona: esa es la misión de Fundación Televisa, [...] no hay un solo programa en la Fundación, en lo social o en lo cultural, en donde no estemos alidados con empresas y gobierno
>
> **Presentación en página electrónica**

[9] *El Asesor*, http://www.elasesor.com.mx

Fundación Azteca es la organización que impulsa, tanto responsabilidad social empresarial, como conciencia social. Es la organización más independiente, transparente y con experiencia que genera conciencia y acciones concretas para lograr la mayor transformación social y ecológica de México.

Presentación en página electrónica

En los medios masivos (en principio en la televisión, después en la radio y por último en la prensa) se presentan adelantos al calendario político. Las reformas neoliberales no han salido del todo como esperaban –se dicen unos a otros- hay que adelantar el reloj y la toma de espacios, preparando el camino para los despojos que serán necesarios. Pero para ello se necesita la *ingeniería del consenso*, junto con la desmemoria, que se convierte en una herramienta útil para sus propósitos.

La importancia que tienen los medios en la sociedad actual da lugar, por una parte, a su fuerte control por los poderes trasnacionales pero, al mismo tiempo, a la necesidad de que este control pase desapercibido para mantener la apariencia de ser "medios de comunicación democráticos, abiertos y preocupados por la problemática social". El peso de los empresarios se plasma en objetivos comerciales y políticos que influyen en la línea informativa que se presenta en cada uno de los espacios. Convirtiéndose en un sistema de manipulación amplio y sutil, a veces contradictorio, pero que en general más que informar o comunicar pretende imponer una realidad a través de opiniones y valoraciones presentadas como verdades absolutas.

La televisión, el radio, y la prensa se convierten en el terreno donde la coordinación de las estrategias neoliberales se generan y presentan. Estos medios de comunicación son la marquesina para la representación del teatro capitalista, donde convergen los títeres del poder: informadores, funcionarios, políticos y algunos intelectuales.

Por un lado se expresa en que son ellos, y nadie más, quienes definen la agenda del poder y determinan que es importante, cuándo lo es, y cuándo no, por tanto, inexistente del interés colectivo. Pero esta agenda no se presenta claramente en los medios: seducen y distraen la mirada, mientras van desmantelando la soberanía nacional.

En el juego de la democracia neoliberal, los medios juegan no sólo un papel fundamental, sino que son el espacio de representación de las pugnas por el poder vuelto telenovela. En este juego, sus actores y sus temas, tratan de representar lo importante, lo vital para la vida nacional pretenden imponer, siempre desde arriba, una agenda que nada tiene que ver con lo que abajo sucede en nuestro país.

Lo que no está en sus medios, no existe, y lo que existe es sólo bajo la forma en que en ellos aparece. Así, lo que presentan es un sueño a desear, mientras que en la realidad se vive la pesadilla. Por otro lado, pueden aparecer temáticas, noticias críticas y discordantes. Pero por regla general no supone más que "fisuras controladas" que dan una supuesta *credibilidad* al medio, dotándole de una apariencia plural e independiente, y que son sobradamente contrarrestadas por una lluvia de información de signo contrario o por una presentación que les imprime un carácter lejano y anecdótico, siempre fuera de contexto.

Por otro lado hay que considerar la **relación compleja** que existe entre la estructura de propiedad de los medios, sus dinámicas de producción de contenidos y las múltiples recepciones de las audiencias. No se puede trazar una relación simple entre quienes poseen los medios, lo que éstos publican y lo que hacen con eso los receptores.

Amplios sectores perjudicados por la reciente reestructuración neoconservadora interactúan hibridando lo hegemónico y lo popular, lo local, lo nacional y trasnacional.

Dicho esto, es innegable la relación entre **hegemonía cultural** (reproducida/fortalecida por la concentración de medios en pocas manos y estas manos además vinculadas a los grandes negocios nacionales y a la economía global, es decir, menos voces y más vinculadas al poder hegemónico) y la **contracción de la esfera pública**. Eso significa menos espacios para buscar y discutir problemas comunes, supone la invisibilización, banalización u hostigamiento de grupos sociales enteros y de sus problemas (negación de derechos básicos, pobreza, marginalidad), tanto como la alienación de las clases populares de decisiones que les conciernen. Los medios de comunicación social se le da cabida a todos los sectores, en la práctica la libertad de expresión no suele ejercerse en el sentido amplio, pues a pesar de que pueda existir varias industrias de la comunicación, éstas en su mayoría trabajan bajo los mismos patrones: los que financian, ¿ley del monopolio? El que paga manda. Consolidación de la relación poder económico – poder político de los empresarios integrantes de los grupos, entre otros beneficios.

La lógica comercial excluye a quienes no pueden pagar para producir, distribuir o consumir bienes culturales. Estas categóricas tendencias macro operan en todos lados de miles de maneras diferentes.

Basándose en la dificultad que el cerebro tiene (y en especial el sistema emocional) para distinguir entre la realidad y las imágenes virtuales, la televisión desplaza las interacciones de las personas entre sí y con el territorio, y las sustituye por la contemplación de un espacio virtual en continuo movimiento, cuyas imágenes han sido seleccionadas y manipuladas intencionalmente por unas pocas personas al servicio, en última instancia, de la comercialización a gran escala.

Como un producto más, se necesita de los intelectuales. Poco a poco la lógica del mercado intenta imponer como el paradigma dominante, absorbiendo al intelectual orgánico en una figura mucho más instrumental, cuya razón de ser es vincular estrechamente el conocimiento y la información con la producción y el consumo.

Por su parte los partidos políticos pasan a un segundo nivel de importancia en los medios de comunicación masiva, no son tema preponderante, se supeditan al tiempo y al espacio del medio. Ahora forman parte de los comerciales, se necesita de ellos para seguir en el poder y legalizar el despojo, que va desde la reducción de impuestos a las grandes empresas, gasta la concretización de reformas neoliberales sobre los recursos naturales, energía eléctrica, petróleo, etcétera. Así la pérdida de derechos políticos y sociales.

¿Cómo se construye la agenda del poder?

> Me gusta pensar que la publicidad es algo grande, espléndido, que penetra profundamente en las instituciones y llega hasta su alma (...) las empresas tienen alma, tal como lo tienen las naciones y los hombres
> **Bruce Barton, Publicitario de la GM, 1920**

Cuando la revista *Forbes* clasificó por primera ocasión a los supermillonarios del mundo, en 1987, sólo uno de ellos residía en México. Pero a consecuencia del rápido despojo neoliberal, a la fecha, ya han ocupado ese rango una treintena de poderosos en el país: Aramburuzabala, Arango, Autrey, Azcárraga, Bailleres, Bringas, Cosío Ariño, Franco Macías, Garza Calderón, Garza Lagüera, Garza Sada, González Barrera, González Laporte, González Nova, Harp Helú, Hernández Ramírez, Larrea Mota- Velasco, Larrea Ortega, Losada Gómez, Martínez Güitrón, Molina Sobrino, Peñaloza Sandoval, Peralta y Díaz Ceballos, Peralta Quintero, Romo Garza, Saba Rafful, Sada González, Salinas Pliego, Slim

Helú, Zambrano Treviño. El más favorecido de ellos, Carlos Slim (23,800 millones de dólares); el número cuatro entre los supermillonarios del mundo —sólo superado por William Gates, Warren Buffett y Lakshmi Mittal— convocó a la unidad de los poderosos, para dictar la política del próximo gobierno en el alcázar de Chapultepec.

Pero el hombre, que por naturaleza es hipócrita y fingido, no dice <<quiero conquistar para destruir>>, sino <<quiero conquistar para civilizar>> Y todos los demás, que le envidian y esperan su turno de hacer lo mismo, fingen creerlo y lo alaban. [...] Las guerras se hacen por el comercio, no por la civilización[10]

Afin de examinar la red económica del Pacto de Chapultepec, distinguiremos tres niveles: a) los millonarios de la lista de Forbes que suscribieron el acuerdo y que, además, son miembros de la cúpula de cúpulas, el Consejo Mexicano de Hombres de Negocios; b) los millonarios de Forbes que firmaron el pacto, pero no son integrantes del CMHN; y c) los millonarios que acudieron al llamado de Slim, pero no han estado en la lista de Forbes ni en el CMHN. Es sólo una aproximación a la telaraña del alcázar.

Casa Real o la habitación del príncipe, esté o no fortificada; que Carlos III creó un prioratoinfantado en un alcázar; que el prior es el Superior de cualquier convento de los canónigos regulares y de las órdenes militares, o es la cabeza de cualquier consulado con autoridad para manejar los asuntos de comercio; y que "infante" o "infanta" es el título de los hijos "legítimos" del rey, nacidos después del príncipe o de

la princesa; que Maximiliano y Carlota habitaron el alcázar de Chapultepec. En fin, todo simboliza al poder y sus tarántulas.

En el primer nivel, se ubican cuatro especímenes. Claudio X. González, "Mister Consejo de Administración", estuvo en la lista de Forbes en 1997. Fue asesor especial de

[10] Antonio Gramsci, *Opresores y oprimidos*, p.8

Carlos Salinas de Gortari y ha participado en Kimberly Clark, Operadora de Bolsa, Teléfonos de México, Sanborns, Industrias

Martín, Corporación Industrial San Luis, Empresas Rassini, Grupo Polar, Hoteles Hyatt, Grupo Industrial Saltillo, Industrias Synkro, Cannon Mills, Euzkadi, Grupo Industrial Minera México, Grupo Alfa, Calzado Puma, Seguros de México, Industrias Nacobre, Bimex y Real de Turismo, también fue consejero de Banamex.

Emilio Azcárraga Jean, el principal accionista del Grupo Televisa, según Forbes ha estado en declive durante los últimos años. Entre 2001 y 2005, descendió de la posición 151 a la 620 en la lista de supermillonarios del mundo, al reducir su capital de 3,000 a 1,000 milones de dólares. Ante tal situación se asoció con Slim y Aramburuzabala. Lorenzo Zambrano, principal accionista del Grupo Cemex —la tercera compañía de cemento más grande del mundo—, este año registró 2,200 millones de dólares en Forbes. Pero hay algo raro, pues recientemente compró la empresa británica RMC en 5,800 millones de dólares y la compañía estadounidense Southdown en 2,800 millones de dólares. También adquirió Dixon Marquette de Illinois y cementeras en Francia, Indonesia, Tailandia, Filipinas, Puerto Rico y Costa Rica.

En este nivel, finalmente se ubica el prior de Chapultepec, quien trajo a Rudolph Giuliani y su tolerancia cero, paradójicamente, para limpiar de hampones a la ciudad de México durante el gobierno de López Obrador. Carlos Slim Helú controla Teléfonos de México, Grupo Carso y Grupo Financiero Inbursa. Algunas empresas del emporio son, por el sector autopartes de Grupo Condumex: Arcomex, Arela, Autolog, Camisa, Gabriel de México, Logtec y Sealed Power; sector cables: Arnelec, Cablena, ordaflex y Nacional de Conductores eléctricos; sector electrónica: Energías Alternas, Industrias IEM, Microm y Sitcom; sector energía: Cobre de México, Conticon, Equiter, Selmec y Sinergia; sector

instalaciones: Covifer, Kbtel, Procisa y Procorsetel; sector Nacobre: Nacional de Cobre, Almexa Aluminio, Conesa Aluminio, Tubos Flexibles y Productos Nacobre. Además, Grupo Porcelanite, Cigatam y Grupo Sanborns: Sears, Sanborns, El Globo y Mixup. Ha participado en Jarritos del Sur, Inmobiliaria Carso, Galas de México, Frisco, Loreto, Real y Euzkadi; compró el 49% de Cablevisión a Televisa. Tiene acciones en plantas autopartes de Brasil y España; así como en Office Depot, Office- Max, Circuit City and Borders, CompUSA, CDNow en Estados Unidos y es miembro del consejo directivo de Philip Morris. Se dice que Slim es gran amigo de Felipe González, el infante de los Borbones y escudero del Pacto de la Moncloa. Son los capos del Pacto de Chapultepec, los príncipes del Estado de Derecho y, por supuesto, lo que más adoran es "crear empleos". En el siguiente nivel de la red del susodicho pacto —los millonarios de Forbes que no son miembros del CMHN— se ubica María Asunción Aramburuzabala, esposa del actual embajador de Estados Unidos. Es la principal accionista de la cervecería Modelo y fundó Tresalia Capital, grupo financiero, inmobiliario y de telecomunicaciones; en 2001, tenía el 20% de las acciones de Televisa. Funge como consejera propietaria en la Bolsa Mexicana de Valores y el Grupo Financiero Banamex. También suscribió el acuerdo de Chapultepec Eugenio Garza Lagüera, cabeza de otro grupo cervecero, Femsa, la compañía más grande del ramo en latinoamérica. Se le atribuye el segundo lugar a nivel mundial entre los embotelladores de Coca-Cola y participa en el BBV-Bancomer y su cochinero. Ha invertido en Banca Serfín, Grupo Visa, Cigarrera La Moderna, Grupo Cydsa, Grupo Alfa, Valores de Monterrey, Casa de Bolsa Arka, Acciones Bursátiles, Grupo Vitro, Transportación Marítima Mexicana, Seguros Monterrey, Arrendadora Monterrey, Probursa y Tapetes Luxor. Alfredo Harp Helú, el principal beneficiado en la privatización bancaria, tras la venta de Banamex dice dedicarse a promover atletas para los juegos Paralímpicos,

las artesanías de Oaxaca, así como las obras pías de su primo, Carlos Slim. Otro personaje del coyotaje neoliberal, Carlos Peralta, apoyó también la iniciativa del alcázar. Después que vendió el Grupo Iusacell a Vodafone, en 2001, se dedica al negocio de los tomates hidropónicos y la lujosa inmobiliaria Bosque Real. Finalmente, en este nivel de la red se ubica Ricardo Salinas Pliego, el dueño de Televisión Azteca, Grupo Elektra, Banco Azteca, Unefon, Todito.com y socio del benefactor incómodo Raúl Salinas de Gortari. Ha incursionado en el mercado de Estados Unidos, a través de Azteca America, la tercera cadena de televisión en castellano del otro lado. Se observará, a estas alturas, que la telaraña del alcázar se extiende más allá de las fronteras. En el tercer nivel —no Forbes y no CMHN— en la red del Pacto de Chapultepec, se encuentran, por ejemplo: Gilberto Borja Navarrete, quien ha participado en el Grupo ICA, Acciones Bursatiles Somex, la Comisión Financiera del PRI y el Grupo Olmeca; Juan Diego Gutiérrez Cortina, anteriormente ligado a Nadro, Cafsa, Fonmex, Delta, Fodelta y CB Inverlat; Carlos Hank Rohn, Grupo Comercial Hermes, Industrias Purina, Segrep, CB Interacciones; Lorenzo Servitje, Grupo Bimbo; y Olegario Vázquez Raña, con participación en 30 empresas además del Mercantile Bank Association, en Brownsville, Texas.

Si a cada una de esas empresas se le considera como nodo en la red del poder —un punto de unión entre diferentes capitalistas— la telaraña del Pacto de Chapultepec es mayor que lo expuesto hasta aquí y tiene más fuerza de lo que aparenta a primera vista. Las relaciones están anudadas en diferentes puntos; por ejemplo, en el *Grupo Carso* han participado, además de Carlos Slim, Isaac Saba, Claudio X. González y Luis J. Creel, entre otros. En *Hulera Euzkadi*: Carlos Slim, Claudio X. González y Prudencio López Martínez. En el *Grupo Financiero OBSA*: Luis J. Creel, Claudio X. González, Prudencio López Martínez e

Isaac Saba. Es decir, en esa muestra, la relación Carlos Slim-Caludio X. González está en Carso y Euzkadi; la liga González-Prudencio López, en Euzkadi y Obsa; asimismo, la asociación González- Saba-Creel, se repite en Carso y Obsa. De este modo, aunque Saba, Creel y Prudencio López no aparecieron como firmantes del Pacto de Chapultepec, están ligados por medio de Claudio X. González. Será por eso que "Mister Consejo de Administración" fue el operador de Carlos Salinas de Gortari en el medio empresarial. Ahora, Claudio X. González es un *link* valioso para Slim y su proyecto político, la defensa del Estado de Derecha. Otro rasgo de esa red es el predominio del gran capital financiero. Los millonarios se volvieron supermillonarios por medio de la estafa en las Casas de Bolsa, la privatización de los bancos y otras empresas que manejaba el Estado (como Telmex, los puertos, ferrocarriles, líneas aéreas, carreteras, petroquímica, fondos de pensiones, etc.), las quiebras fraudulentas, los "rescates", el coyotaje y la especulación a gran escala. Todas ellas son formas del despojo neoliberal, transferencias masivas de la riqueza social a bolsillos privados. Pero no se engañe, con eso de que sólo "son unos cuantos". Recuerde usted que en el Fobaproa, en la sacadera de dólares o entre los que compraron los bancos a precio de ganga, hay cientos de miles en las listas de accionistas y tenedores de cuentas en el extranjero. O si lo prefiere, más directo, échele un vistazo a los autos de lujo que circulan por las principales calles y carreteras del país. Tenga en cuenta a los que exigen la pena de muerte, a los que se pronunciaron contra la resistencia de la UNAM y el Seguro Social, los que odian el derecho de los trabajadores a la educación, la salud, las jubilaciones y pensiones, por ejemplo. Esa telaraña neoliberal atraviesa todos los sectores de la economía y además las fronteras. El Pacto de Chapultepec fue suscrito también por quienes controlan los medios de comunicación, la iglesia, los sindicatos y los centros culturales.

De acuerdo con las amplias investigaciones que hemos realizado, sostenemos que no sólo es posible comercializar la arena sino también el trigo, la carne de vaca, los ladrillos, los metales, el cemento, las sustancias químicas, el cereal molido y una interminable serie de artículos tradicionalmente considerados inmunes al marketing (Sam I Hill, Jack Mc Grath y Sandeep Dayal, Ejecutivos publicitarios, 1988) Ya no es necesario que los fines justifique los medios. Ahora los medios, los medios masivos de comunicación, justifican los fines de un sistema de poder que impone sus valores en escala planetaria.

Entre los efectos nefastos del neoliberalismo se cuenta la crisis de los medios de comunicación públicos a nivel mundial, por lo que el concepto de información se ha transformado. En esta era de la globalización, la prioridad es la búsqueda de mayor audiencia posible y como consecuencia de ello, los dueños y directores de los medios pretenden que la labor de informar se acerque cada vez más a la idea de entretenimiento, sin profundizar realmente en las raíces ni en las repercusiones de los sucesos.

l gran problema de algunos medios de comunicación y de sus respectivos proveedores de noticias es que se han transformado en fabricantes de rumores; que han pasado de medios de comunicación a medios de entretenimiento y que, en última instancia, siguen el falaz razonamiento de que en el entretenimiento cabe todo y todo es lúdico. Ahora los payasos dicen noticias, los periodistas se hacen los chistosos y los conductores de los medios electrónicos se vuelven científicos sociales.

Los medios de comunicación estrictamente son voceros encargados de transmitir y acercar la realidad que nos afecta; por naturaleza no sólo comunican, sino que enjuician, deliberan, eligen y contribuyen en la construcción mental de aquellos que conforman su audiencia.

Ciertamente los medios han adquirido un gran poder. Se han vuelto los dueños de la información y de la conciencia social y, para algunas personas, la mayor autoridad crítica sobre toda cuestión de orden nacional e internacional. Su participación política indudablemente se ha acrecentado, sobre todo por su influencia en la opinión pública. Y hasta se han vuelto juez y parte de cualquier suceso que sea de su interés, sin importar si implica a cualquiera de los poderes institucionales, a cualquier organización, incluyendo a empresas, o a personas en lo particular. De alguna manera esos medios han convertido a la sociedad en rehén de sus caprichos tendenciosos, mientras que ofrecen imágenes y palabras que se supone muestran la realidad tal cual es.

De tal suerte que igualmente pueden hacer creer a esa sociedad que la justicia puede ser dirimida con base en sondeos de opinión y que el comentario superficial de conductores de radio y televisión puede estar mejor fundado que cualquier proceso jurídico. Así, de manera irresponsable, desinforman, no investigan, no se apegan a la legalidad y forman criterios epidérmicos. «*Los intelectuales como categoría son algo muy vago, ya se sabe. Diferente es, en cambio, definir la "función intelectual". La función intelectual consiste en determinar críticamente lo que se considera una aproximación satisfactoria al propio concepto de verdad; y puede desarrollarla quien sea, incluso un marginado que reflexione sobre su propia condición y de alguna manera la exprese, mientras que puede traicionarla un escritor que reaccione ante los acontecimientos con apasionamiento, sin imponerse la criba de la reflexión*»[11].

Algunos de los responsables de los medios de comunicación, bajo una errónea idea de entretenimiento y escándalo, manipulan la verdad informativa y deforman la realidad de manera por demás irresponsable. Permiten que los llamados profesionales de la

[11] Umberto Eco, *Cinco escritos morales,* Barcelona: Lumen. Traducción Helena Lozano Miralles, p. 14-15)

comunicación comiencen sus notas diciendo «se dice que dijo», cuando su obligación ética y social les reclama investigar la fuente primaria de la información o, por lo menos, una segunda fuente; y, adicionalmente, bajo el supuesto derecho de los periodistas de no estar obligados a revelar sus fuentes, pueden inventar lo que sea y atribuirle a quien sea responsabilidades de actos nunca cometidos, sin importar los daños irreparables que puedan causar al afectado. Es evidente: se olvidan o no quieren recordar que en una democracia todos se hacen responsables de sus actos, incluso los periodistas.

Pero en este proceso desinformativo existen corresponsabilidades. Desde anunciantes hasta la audiencia misma, pasando por todos los responsables de la comunicación e incluyendo a algunos patrocinadores, quienes fomentan la generación de una cultura por demás pobre y lejana de llevar al hombre al bien común. Sin su patrocinio, la supervivencia de los medios es imposible, sin importar si hablamos de medios impresos o electrónicos. El pago por publicidad es determinante para la vida de los medios. Y así como los empresarios pueden presionar para la salida o entrada de un programa, pueden presionar para la correcta dirección informativa. Desintegración de las memorias por acumulación de huellas, carencia de saber por superabundancia de informaciones... En nuestras sociedades hipermediatizadas, el exceso del mensaje desalienta toda retención.

La responsabilidad social del empresario no se reduce a los accionistas, los empleados, la comunidad cercana o el medio ambiente. También se extiende a todos los ámbitos donde tiene influencia, y uno de ellos es el de los medios de comunicación. De los empresarios depende que los medios no sólo informen, sino que formen positivamente a la sociedad y que divulguen información cuya única tendencia sea generar una cultura de superación y consenso. Porque también los medios son proveedores de educación y porque,

después de todo, también esos medios se encargarán en su momento de someter a juicio el actuar empresarial.

Capítulo III

Crisis de la clase política

Crisis de la clase política

El escándalo es la sombra inseparable de la política
Leon Trotsky

Durante la década de los 90, diversos sectores de las clases dominantes latinoamericanas trabajaron bajo la hipótesis de que había que sacar provecho de la nueva reorganización internacional del trabajo y romover Tratados o Acuerdos de Libre Comercio con el mercado más grande del mundo (el norteamericano), sacando provecho de la cercanía geográfica. A cambio, se ofreció toda una dinámica de desregulación de las leyes laborales, de la mano de obra, de las leyes de protección económica, de las leyes ambientales, etcétera. El resultado está a la vista: la nueva era de bonanza no llegó, aunque sí para un puñado de inversionistas tanto nacionales como extranjeros, y, en cambio, el mercado interno pasó a ser pieza de museo. Como menciona Antonio Gramsci "El Estado se concibe, sin duda, como organismo propio de un grupo, destinado a crear las condiciones favorables a la máxima expansión de ese grupo.

En México: sus diversos gobiernos neoliberales apostaron a una llegada masiva de capitales (tanto en la industria como en la agricultura), la cruda ha sido muy grande; México depende fundamentalmente de dos rubros: los ingresos petroleros y las remesas de sus trabajadores que se encuentran laborando en los Estados Unidos. El Estado tiene ahora una doble función: servir como regulador y garante de la inversión, casi siempre fraudulenta, de capital, evitando cualquier veleidad o preocupación social; y convertirse en un Estado de seguridad interna, una especie de policía que busca criminalizar la pobreza, la diferencia y todo lo que signifique una relación comunitaria.

En conclusión la crisis de dominación se expresa en una crisis de gobernabilidad que se manifiesta a su vez en la ausencia de legitimidad social, la carencia de resultados económicos, la crisis de los viejos aparatos de control social, y el surgimiento inicial de un movimiento con una dinámica autónoma. Si es verdad que el neoliberalismo ha significado una reorganización de la sociedad, de las clases y de su forma de organizarse, esto también ha significado una transformación de la actividad política. La vieja forma de organización: Estado-instituciones-partidossindicatos y la vieja conformación de su espacio de confrontación: Estado-ciudad-parlamento-fábrica ha sido también transformada. La idea de que la política no existe más que en función de los partidos políticos puede ser estimulante para que los militantes de los mismos puedan dormir tranquilos, pero es falsa y, sobre todo, revela un temor cuasi enfermizo a la movilización social La fase actual del capitalismo ha sido tan arrasadora, tan fragmentadora, que lo que se busca es que no quede nada ni nadie enfrente. Han logrado su objetivo en lo que tiene que ver con la segunda parte. Enfrente lo que existe es Nadie. Lo no ubicable, lo no corrompible, lo no identificable, lo no aprensible, lo no encuadrable, lo no mediatizable, lo imposible de aplastar. La guerra del neoliberalismo contra la humanidad no sólo destruye físicamente, sino que al mismo tiempo asume formas de destrucción de la condición humana, arrasando en especial las culturas. Es una máquina de etnocidio y racismo. "En suma, este es el mecanismo en que funciona la *democracia barbará* en México: la democracia ideal, puramente invocativa, como el traje de etiqueta con el que se viste el chimpancé para su grotesca actuación en el circo de la política mexicana (José Revuletas) Una de las características esenciales que definen la fase actual que vive el capitalismo, después de todo un proceso de reestructuración, es la dinámica de debilitamiento y achicamiento de los aspectos definitorios del Estado nacional. En el proceso de globalización (libre flujo de capitales), el

mantenimiento de las fronteras nacionales, de un espacio de acumulación propio, de un territorio inviolable y de una serie de instrumentos jurídicos para favorecer el desarrollo de una burguesía nativa, todo esto, ha sido visto como obstáculos a hacer a un lado. Hace muchos años, Federico Engels definió al Estado como "consejo de administración de la burguesía", ahora, sería conveniente definir al gran capital y a las trasnacionales como "consejo de administración del Estado". La vieja clase política o ha sido sustituida por completo o está en vista de ser sustituida. Los viejos criterios de Max Weber sobre las características del hombre de Estado y del olítico profesional no funcionan más. Ya sea de manera directa (Estados Unidos, México) o de manera indirecta (Brasil, Ecuador o Francia) el político profesional ya no es el de "la política como vocación"que describió el teórico alemán, en quien se fusionaba "la ética de la responsabilidad con la devoción apasionada a una causa". Ahora, los restos de la clase política y la llegada de un puñado de representantes directos del capital al Estado hacen alarde precisamente de lo contrario: la carencia total de una ética de la responsabilidad y la ausencia de una devoción a una causa que no sea la del despojo social en beneficio de los grandes capitales. Para el caso europeo, Pascual Serrano menciona: En los últimos días hemos conocido algunas informaciones que nos ayudan a saber cómo se las gastan las televisiones en cuanto rigor y credibilidad.

Por ejemplo, el pasado diez de julio pudimos saber cómo actuó la británica BBC en un concurso infantil de su programación. Sucedió el 27 de noviembre del año pasado, un total de 13.800 niños llamaron a la cadena, desde la que se les pedía que participasen identificando a un personaje de una serie. Sin embargo, debido a un problema técnico, ningún concursante pudo ser seleccionado, por lo que la dirección del programa decidió hacer trampa: pidieron a una niña que estaba de visita en los estudios junto a su familia que simulase una llamada, que fue emitida en directo como si fuese la de un espectador. Ella

fue la ganadora del juego. Ofcom, el organismo que regula el sector audiovisual británico, ha condenado a la televisora al pago de 74.000 euros. No es ésta la única trastada de la BBC, un trailer sobre un documental de la reina de Inglaterra fue manipulado para que pareciera que la monarca abandonaba furiosa una sesión fotográfica, algo que resultó falso, puesto que esas imágenes procedían de otra situación.

Según informaba la agenda de noticias Afp, la pasada primavera otras cadenas británicas estuvieron salpicadas por escándalos similares. Channel Four fue denunciada por repetidas irregularidades durante la emisión del 'talkshow' 'Richard and Judy'. También Channel Five, ITV, y BBC1 se han visto obligadas a pedir disculpas y modificar el funcionamiento de sus concursos.

En España se supone que las televisiones se someten a un código de autorregulación en lo referente a los contenidos y la infancia. El pasado 10 de julio supimos que en tan solo 14 semanas, las televisiones nacionales infringieron 9.000 veces el código de autorregulación, según un estudio de la Universidad Rey Juan Carlos. Se emiten series en horario restringido, existen contenidos inapropiados en los dibujos animados, aparecen trailers y promocionales con "infracciones de comportamiento social, temática conflictiva y violencia, mayoritariamente", "una mayoría de comentarios son soeces o inadecuados" o no se cumplen en los informativos unos mínimos criterios sobre violencia. También se denuncia en estos noticieros la presencia abusiva de «imágenes de cadáveres y heridos graves» o «la crudeza» con que se trata la violencia de género en ellos. Y todo ello, recordemos, atendiendo a criterios de regulación elaborados por los propios medios y aún así no la respetan.

En cuanto a la legislación de obligado cumplimiento, como la directiva europea de publicidad, un estudio de Bruselas ha constatado en España "violaciones numerosas y

frecuentes", en especial de la prohibición de sobrepasar los 12 minutos de publicidad o teletiendas por hora. Otra infracción "frecuentemente cometida por las cadenas de televisión españolas", según la Unión Europea, es el incumplimiento de la regla que obliga a un intervalo mínimo de 20 minutos entre cada pausa publicitaria.

La deducción es evidente, los medios de comunicación, y en especial las televisiones, que son las que gozan de mayor penetración social, están disfrutando de una impunidad peligrosísima para engañar, mentir e incumplir todo intento de regulación que planee sobre ellas. Probablemente no exista sector social tan poderoso y con mayor patente de corso en nuestras sociedades que esas televisiones, en su mayoría empresas privadas que nada tienen que ver ni con la libertad de expresión ni con el servicio público bajo el que se refugian para disfrutar de un espacio radioeléctrico de propiedad pública.

Estamos hablando de un puñado de inversionistas y de un puñado de banqueros, primero nacionales y luego extranjeros, que año con año ven engrosar sus carteras no a partir de los mecanismo tradicionales de funcionamiento de un banco, sino de la canalización de una parte de la plusvalía social hacia sus bolsillos sin mover un solo dedo (entre 30 mil y 40 mil millones de pesos anuales en el caso del exfobaproa). "Los Estados nacionales desmantelan su omnipresencia cediendo la gestión cultural y comunicativa (...) a los grupos nacionales y trasnacionales. Estos entienden ese ámbito como un espacio económico privilegiado y expansivo, como un sector de futuro, y asumen la función de gestión de la creación, producción y difusión cultural de los países." Ramón Zallo, "Comunicación cultural y globalización". Sin duda, uno de los beneficiarios centrales del proceso de debilitamiento del Estado-nación han sido los medios de comunicación, en especial la televisión. Se inicia entonces un proceso de reorganización para recuperar la legitimidad perdida. Se comenzó por poner cierta distancia frente al poder público, se cambió la visión

de los noticieros elaborando algunas críticas al poder público, se incorporó a voces y presencias "críticas" para elaborar el nuevo discurso de la empresa. Ahora, a Televisa le preocupa y busca tener cierto nivel de credibilidad. Una serie de intelectuales críticos participan como comentaristas de sus noticieros, se trajo al payaso Brozo para realizar la crítica a la clase política, se cambió el lenguaje para que el discurso cumpliera un doble papel: primero, ubicarse como ajeno al poder político para ubicarse, después, como el representante por antonomasia de la sociedad civil. Ese proceso se desarrolló en el conjunto de los medios de comunicación. Los medios de comunicación se han erigido en los jueces de todo lo público, desde los espacios de la sociedad civil. Por eso, en los espacios noticiosos se plantean una serie de críticas en contra de la clase política y de los partidos políticos; Al mismo tiempo, al quebrantarse los viejos mecanismo de control social, y ante la evidencia de que los nuevos no llenaban los requisitos políticos mínimos para generar una dominación estable, los medios de comunicación buscan llenar ese vacío promoviendo una especie de apoliticismo regocijado y siempre culposo, tratando de imponer un nuevo discurso ideológico. Lo que se busca es generar la idea de que los medios de comunicación no son negocios con altos niveles de rentabilidad, sino que se trata de empresas ciudadanas que se ubican como defensoras de la sociedad civil frente a la clase política y el poder político, en especial en lo que tiene que ver con la corrupción. Nada más conmovedor que ver los anuncios de 20 empresas mexicanas hablando de la honestidad (Televisa, TV Azteca, Telmex, Cimex, Bimbo, Banamex...). Por otro lado, en los noticieros, de una manera recurrente se utiliza la mayor parte del tiempo para hablar de los diversos crímenes y robos y para evidenciar las "miserias morales de la sociedad" La otra parte es para hablar de la ineficacia de la clase política. ¿Qué queda? ¿Quiénes son los paladines de la ética ciudadana? Ellos mismos. Que incluso organizan, año con año, grandes teletones como

egotrips que los hace verse orgullosamente en el espejo todos los días. Pero el presidente de Fundación Televisa es el hijo de Claudio X González, uno de los empresarios más favorecidos por la corrupción salinista. El asunto es aún más perverso; los partidos políticos hacen lo fundamental de su campaña electoral en los medios de comunicación. De esta manera, en el 2003 gastaron en propaganda en medios de comunicación alrededor de 538 millones de pesos, que pasaron sin mediación de los bolsillos de los ciudadanos a los grandes medios de comunicación (estamos hablando de siete grupos financieros que controlan oligopólicamente este sector). James Scott menciona: Reproducir las apariencias hegemónicas, incluso bajo coacción, es vital para el ejercicio de la dominación. Las instituciones cuya identidad depende de una doctrina necesitan que la unanimidad se exprese públicamente, aunque la sinceridad de estas expresiones les preocupa un poco. La duda persona o el cinismo introvertido representan algo muy distinto de la duda pública y el rechazo abierto a una institución. La negativa abierta a cumplir una puesta en escena hegémonica es, por lo tanto, una forma especialmente peligrosa de insubordinación. En efecto, el término insubordinación es muy apropiado porque cada negativa a obedecer no es sólo una pequeña grieta en la pared simbólica: implica necesariamente un cuestionamiento de todos los otros actos que esa forma de insubordinación conlleva. Un acto único de insubordinación pública exitosa perfora la superficie uniforme del aparente consenso, que es un recordatorio visible de las relaciones de poder subyacentes.

De esta manera, la crisis de los viejos mecanismos de dominación y la crisis de la reciente e insípida democracia representativa mexicana abre el espacio para que los medios de comunicación promuevan lo que Noam Chomsky ha bautizado de una manera muy acertada como la democracia del espectador. El orador del ágora es sustituido por el lector

de noticias, el telegurú. Trabajan con la hipótesis de que no sólo son los nuevos educadores de la población (en especial de "los jodidos" como le gustaba decir al viejo Azcárraga Milmo), incluso los que ponen en la mesa de debate de la Nación la agenda a discutir (la inseguridad), sino que, además, son los únicos (así lo piensan ellos) con capacidad de movilización social. "... la gobernanza se presenta como el proyecto de constitución política más adaptado al neoliberalismo, para el cual ha llegado la hora de eliminar todo riesgo de que las mayorías sociales hagan oír su voz. No basta para ellos reunirse en Qatar. Hay que liquidar los fundamentos básicos de la democracia y ello con un aire juvenil y libertario. Su proyecto de devolución del poder a la sociedad civil significa la desaparición misma del espacio público de la participación política ciudadana que queda sustituido por el espacio privado del mercado y de la 'sociedad civil'. (...) De hecho, en este particular esquema, el Estado no expresa ningún interés general debiéndose arbitrar entre los intereses particulares, con lo cual sólo representa el interés particularísimo de sus burocracias". J.D. Moreno, "De la gobernanza o la constitución política del neoliberalismo". A veces no se ve nada en la superficie, pero por debajo de ella todo está ardiendo (Y.B. Mangunwliaya) El proyecto de transformar la cultura en poco más que una colección de extensiones de las marcas no hubiera sido posible sin las políticas desregulación y de privatización de las últimas tres décadas (...) se redujeron enormemente los impuestos que pagan las empresas, una medida que hizo disminuir los ingresos fiscales y acabó gradualmente con el sector público. La mayor parte de los políticos vive de encuesta en encuesta. Ni siquiera los más previsores entre ellos hacen proyectos que vayan más alá de la duración de su mandato. Nadie piensa en las futuras generaciones. Cualquier proyecto de futuro resulta irrelevante, dada la imprevisible evolución del mercado. El neoliberalismo ha originado una nueva mezcla de trabajadores despojados, desplazados e informales, junto con hombres y mujeres

sin trabajo estable y sin calificación para ingresar al cambiante y restringido mercado de trabajo formal: migrantes, desarraigados, desempleados o transitorios, ambulantes, milusos, cartoneros, tanto adultos como niños.

Esta mezcladera y desarraigo violento de la fuerza de trabajo y las clases subalternas en América Latina es un proceso brutal y permanente en los barrios, los pueblos, los suburbios marginales sin protección ni ley de los centros urbanos y los centros de trabajo dispersos por el territorio. No es, en sentido alguno, un proceso de desindustrialización o marginalización. Son gentes éstas forzadas hoy a adaptarse al desempleo, la vulnerabilidad, la precariedad, la carencia de vivienda, servicios públicos, hospitales, las migraciones, la inseguridad, la violencia y el hambre. Con su mezcla única de experiencias vividas y heredadas, estas poblaciones emergen con formas de organización y lucha recién inventadas. Hoy no están sólo resistiendo, como en los años 90 pasados: están contratacando en muchas formas originales y en terrenos apenas ayer inventados.

Los subalternos latinoamericanos han empezado a utilizar algunas de las posibilidades de la democracia representativa: organizarse a plena luz, movilizarse legalmente, protestar, expresarse sin temor. Además tratan de utilizar en su provecho reglas del juego político reconocidas (aun cuando no respetadas): las elecciones, los derechos políticos de la ciudadanía, los derechos humanos de cada persona. La subordinación de segmentos de la sociedad civil a las políticas del gobierno y su complicidad en la descalificación de los opositores y de las víctimas de dichas políticas, revela las dos caras de una misma moneda: por un lado, la criminalización de las protestas; y por el otro, la cooptación y neutralización de las críticas. Se trata de una misma política del poder porque en la medida en que algunos sectores no gubernamentales condenan a quienes no aceptan

las formas "amables", inútiles o interesadas del diálogo, contribuyen a deslegitimar las protestas y las críticas radicales, y a abrir la puerta para estigmatizar y reprimir a quienes no se someten a las reglas del juego impuestas por el poder. Este es, exactamente, el tipo de diálogo que impone el gobierno federal a los campesinos y a los productores agropecuarios inconformes con sus políticas, y para ello cuenta con la complicidad y la simulación de todos los partidos políticos, aliados en un *virtual partido único del neoliberalismo*. Las características depredadoras del neoliberalismo: reducción de los beneficios sociales, privatizaciones, reglamentaciones draconianas del trabajo (disfrazadas de políticas desreguladoras), agresiones al hábitat de todos, estrangulamiento de la organización productiva del campo, etcétera, están generando la idea en un buen número de personas de que no basta o no sirve la organización autónoma de la sociedad. Que es indispensable contar con una alternativa de poder que frene esta política criminal. El problema es que asustados por dar ese paso al frente, inmediatamente se detienen y promulgan la idea de que no es posible que desde los sectores sociales y la izquierda se genere esta alternativa, que es indispensable una alianza con sectores fundamentales de la clase política y del capital. Desde luego, esta visión tiene en su haber una lectura de la realidad, al observar el impresionante hartazgo de la mayoría de la población sobre esta política. Pero inmediatamente se detienen asustados, para afirmar que los sectores sociales autoorganizados no pueden ofrecer una alternativa global.Algunos más ambiciosos reconocen, incluso, la importancia de los procesos de radicalización social, pero buscan enmarcarlos en función de esa alianza. El principio *realidad* les aconseja una prudencia a prueba de toda constatación histórica. En México, esa visión tiende a expresarse de una manera cada vez más ofensiva. De repente una serie de personajes siniestros, del viejo régimen priísta, son presentados y promovidos como adalides de la lucha antineoliberal y

antimperialista. La vieja visión lombardista parece retornar sin pagar ningún precio histórico. Lo que estamos viviendo es la constatación de cómo los gobiernos de izquierda, aliados a un supuesto capital nacional, no hacen otra cosa que adaptarse a las mismas políticas neoliberales que eran denunciadas en el pasado. En última instancia, ellos están poniendo en práctica la idea de "limar las aristas más filosas al neoliberalismo". En tanto piensan que es el único horizonte posible en las actuales circunstancias. El problema es que si la idea de aliarse al supuesto capital nacional para promover un desarrollo propio fue cuestionable en la década de los 40s y 50s, ahora representa una utopía de derecha. Efectivamente, sectores importantes del capital entienden que es posible y necesaria una "alianza" con sectores de la izquierda, pero no para promover el desarrollo nacional autónomo, sino para asegurar la realización de una serie de reformas estructurales neoliberales con los menores costos sociales. Han llegado a la conclusión de que los gobiernos de derecha no sirven para conquistar ese objetivo, en tanto representan opciones electorales carentes de un discurso encantador hacia la sociedad, en especial hacia los pobres. Nada más patético que ver a personajes tan claramente identificados con el capital como hablar de los pobres. Pero si un discurso diferente —pero igual— es pronunciado por un antiguo luchador de izquierda, entonces su efectividad es otra. Desde luego esta no es una visión monolítica de los dueños del dinero, pero, a la larga, tiende a ser aceptada como socialmente conveniente. Frente a esto, la idea de que lo indispensable es avanzar en la construcción de espacios para la autoorganización de la sociedad y la construcción de procesos autonómicos es vista como ilusoria y sobre todo muy tardada, además de carente de visibilidad mediática. Esta no es una disyuntiva digna de ser discutida; lo que sería diferente es una discusión sobre cómo entender y participar en la construcción de los espacios de mediación entre los diversos sectores sociales que de una u otra manera buscan

construir una realidad al margen de los designios de los señores del dinero. Esto, desde luego tiene más alcance que la visión simplista y maniquea, que busca achacarles a los que no compartimos la alianza con sectores del capital y de la clase política una supuesta visión de pecadores contra puros. Aunque al hacer ese análisis reductivo reflejan de manera distorsionada la molestia que les causa el que algunos busquemos contar con una ética en la política. El campo de la alianza con la clase política y sectores del capital es muy restringido, el campo de alianza entre la sociedad es muy grande, diverso y plural. El énfasis que cada quien pone califica no a la política sino a quien la diseña.

Cuando el neoliberalismo prosigue afianzando su endeble dominio brutal sobre un mundo horrorizado por la expansión de la guerra neocolonial en que ha desembocado la recomposición imperialista —luego del desplome del bloque de regímenes burocráticos del llamado socialismo real lidereado por la antigua Unión Soviética—, por todas partes parece cundir el desorden, la crisis y la degradación. El ya largo dominio del aparentemente fatal reino del mercado a ultranza, se ha traducido en el debilitamiento

de los Estados —que incluso ven sus fronteras difuminarse— y en el trastocamiento del conjunto de relaciones, condiciones y formas de convivencia y de gobierno. A la inestabilidad de la economía suscitada por el dominio global de unas cuantas decenas de empresas mundiales y un orden económico-social restrictivo, resguardado por organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organizació Mundial de Comercio (OMC), se anuda la inestabilidad política que deriva en pérdida de legitimidad de los regímenes políticos y en bandazos "ciudadanos" que cada vez en más países derrocan las versiones más radicales del neoliberalismo y elevan propuestas que se presentan como alternativas.

El dominio incuestionable de Estados Unidos sobre el planeta, ha echado abajo en forma estruendosa el mito de que la democracia era la otra cara del libre mercado y, en cambio, devela la cara más monstruosa del capitalismo: guerra, desigualdad, persecución, racismo, exclusión, regímenes de excepción, derogación en la práctica de los derechos humanos y de las libertades. En México, el gobierno se presentó como la manera en que se incorporaba el país en la ola de la democracia levantada poderosamente por el neoliberalismo imparable.

Conclusiones

Conclusiones

Son cinco los elementos centrales que analizamos en este texto. Por una parte la relación que se establece entre los medios de comunicación y el poder económico y financiero, que forma parte de la estructura del poder político en México. Por otro lado la relación que se da entre los medios de comunicación y la crisis de la clase política en nuestro país. En tercer lugar la construcción de agenda del poder. En cuarto lugar cómo el sistema capitalista ha con sus cuatro ejes: represión, explotación, desprecio y despojo, va generando que en el México de abajo se empiece a organizar el descontento social. La globalización, bajo la apariencia de las inversiones sin fronteras, el libre comercio y los múltiples intercambios, no es posible sin una permanente violencia desde arriba, real o potencial, que reestructura naciones, mercados, pueblos y costumbres.

Los "profesionales de la violencia legítima" se llaman a sí mismos los aparatos represivos de los Estados Modernos. Pero, Así que el "monopolio de la violencia" no pertenece ya a los Estados Nacionales. Pero el neoliberalismo no sólo fragmenta el mundo que supone unir, también produce el centro político-económico que dirige esta guerra. Y si, como señalamos antes, los centros financieros imponen su ley [la del mercado] a naciones y a grupos de naciones, entonces deberíamos redefinir los límites y alcances de la política, es decir, del quehacer político. Conviene entonces hablar de la megapolítica, en ésta sería donde se decidiría el "orden mundial".

En conclusión la crisis de dominación se expresa en una crisis de gobernabilidad que se manifiesta a su vez en la ausencia de legitimidad social, la carencia de resultados económicos, la crisis de los viejos aparatos de control social, y el surgimiento inicial de un movimiento con una dinámica autónoma.

Si es verdad que el neoliberalismo ha significado una reorganización de la sociedad, de las clases y de su forma de organizarse, esto también ha significado una transformación de la actividad política. La vieja forma de organización: Estado-instituciones-partidossindicatos y la vieja conformación de su espacio de confrontación: Estado-ciudad-parlamento-fábrica ha sido también transformada.

Bibliografía

Bibliografía

Afasaniev, V., *Fundamentos de filosofía,* trad. Jorge del Pino, 2ª ed. Ediciones Quinto Sol, México, 1989.

Alonso, José Antonio., *Metodología*, Editorial Edicol, México, 1977

Althusser, Louis., *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado*, Ediciones Quinto Sol, México, 1994.

Amin, Samir., *Crítica de nuestro tiempo. A los ciento cincuenta años del Manifiesto comunista*, trad. Eliane Cazenave-Tapie, Siglo XXI, México, 2001.

Argudín, Yolanda y Luna María., *Aprender a pensar leyendo bien. Habilidades de lectura a nivel superior*, 2ª ed. UIA/Plaza y Valdés, México, 2003.

Anderson, Perry., *Los orígenes de la posmodernidad,* trad. Luis Andrés Bredlow, Anagrama, Barcelona, España, 1998.

Anderson, Perry., *Campos de batalla*, trad. Magdalena Holguín, Anagrama, Barcelona, España, 1998.

Bagú, Sergio., *Marx y Engels. Diez conceptos fundamentales en proyección histórica,* Editorial Nuestro Tiempo 2a ed. México, 1975

Berger, John., *Con la esperanza entre los dientes*, trad. Ramón Vera Herrera, La Jornada ediciones, México, 2006

Berger, John., *La forma de un bolsillo,* trad. Paloma Villegas, ERA, México, 2002.

Berger, John., *Modos de ver*, trad. Justo G. Beramendi, 2ª ed. Editorial Gustavo Gili, Barcelona, España, 2000.

Berger, John., *Puerca tierra*, trad. Pilar Vázquez, Alfaguara, España, 2006.

Blalock, Hubert M., *Estadística social,* 2ª ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1986.

Bourdieu, Pierre., *Capital cultural, escuela y espacio social,* trad. Isabel Jiménez, 4ª ed. Siglo XXI, México, 2002.

Bourdieu, Pierre *et.al.*, *El oficio del sociológo,* trad. Fernando Hugo Azcurra, 25ª ed. Siglo XXI, México, 2004.

Bourdieu, Pierre *et.al.*, *La miseria del mundo,* trad. Horacio Pons, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.

Braudel, Fernand., *La historia y las ciencias sociales*, trad. Josefina Gómez Mendoza, Alianza editorial, México, 1989.

Careaga, Gabriel., *Mitos y fantasías de la clase media en México*, Cuadernos de Joaquón Mortiz, México, 1974

Charaudeu, Patrick., *El discurso de la información. La construcción del Espejo Social.*, trad. Margarita Mizraji, Gedisa, Barcelona, España, 2003.

Chomsky, Noam., *El bien común*, trad. Bertha Ruíz de la Concha, 2ª ed. Siglo XXI, México, 2002.

Chomsky, Noam., *El nuevo humanismo militar. Lecciones de Kosovo*, trad. Bertha Ruíz de la Concha, Siglo XXI, México, 2002.

Córdoba, Armando., *Sociedad y Estado en el mundo moderno*, Grijalbo, México, 1976.

Cueva, Agustín., *El desarrollo del capitalismo en América Latina,* 15ª ed. Siglo XXI, México, 1994.

Debray, Régis., *Transmitir*, trad. Horacio Pons, Manantial, Argentina, 1997.

Deleuze, Gilles y Guattari Félix., *¿Qué es la filosofía?*, 6ª ed. Anagrama, Barcelona, España, 2001.

Dietrich, Heinz., *Nueva guía para la investigación científica*, Ariel, México, 1996.

De Gortari, Eli., *El método dialéctico*, Grijalbo, México, 1970.

Dos Santos, Theotonio., *Conceptos de Clases Sociales*, Editorial Nuevos Horizontes, México, 1973

Eco, Umberto., *Cómo se hace una tesis*, trad. Lucía Baranda y Alberto Cortés Ibáñez, Gedisa, Barcelona, España, 2002.

Eco, Umberto., *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*, traducción Francisco Sierra Cantarell, Edición de bolsillo, México, 2005.

Einsten, Albert., *Sobre la teoría de la relatividad*, trad. José M. Álvarez Flores y Ana Goldar, Sarpe, México, 1983.

EZLN, *Documentos y comunicados,* ERA, México, 1994.

EZLN, *Documentos y comunicados 2,* ERA, México, 1995.

EZLN, *Documentos y comunicados 3*, ERA, México, 1997.

EZLN, *Documentos y comunicaos 4,* ERA, México, 2003.

EZLN, *Documentos y comunicados 5,* ERA, México, 2003.

Fromm, Erich., *Marx y su concepto de hombre,* trad. Julieta Campos, Fondo de Cultura Económica, México, 1962.

Foucault, Michel., *Las palabras y las cosas,* trad. Elsa Cecilia Frost, 29ª ed. Siglo XXI, México, 1999.

Foucault, Michel., *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión,* trad. Aurelio Garzón del Camino, 30ª ed. Siglo XXI, México, 2000.

Galeano, Eduardo, *Bocas del tiempo*, Siglo XXI, México, 2004.

Galeano, Eduardo., *Las venas abiertas de América Latina,* 72ª ed. Siglo XXI, México, 2000.

Galeano, Eduardo., *Nosotros decimos no. Crónicas 1963-1988,* 7ª ed. Siglo XXI, México, 2001.

Galeano, Eduardo., *Patas arriba. La escuela del mundo al revés*, 4ª ed. Siglo XXI, México, 1999.

Gallino, Luciano., *Diccionario de sociología*, trad. Stella Mastrangelo y Lorenzo Alegría. Siglo XXI, México, 1995.

Gilly, Adolfo., *Historia a contrapelo. Una constelación*, Era, México, 2006

Gómez Martínez, José Luis., *Teoría del ensayo*, 2ª ed. UNAM. México, 1992.

González Casanova, Pablo (coord.), *Ciencias sociales: algunos conceptos básicos*, Siglo XXI, México, 1999.

González Casanova, Pablo., *Imperialismo y liberación. Una introducción a la historia contemporánea de América Latina*, 9ª ed. Siglo XXI, México, 1991.

González Reyna, Susana., *Manual de redacción e investigación documental*, 4ª ed. Trillas, México, 1990.

Gramsci, Antonio., *Cartas de la cárcel 1926-1937,* trad. Cristina Ortega Kanuossi, ERA/Fundazione Istituto Gramsci/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, 2003.

Gramsci, Antonio., *Escritos políticos,* trad. Raúl Crisafio, 2ª ed. Siglo XXI, México, 1981.

Gramsci, Antonio., *La formación de los intelectuales*, trad. Ángel González Vega, Grijalbo, México, 1967.

Guillén Romo, Héctor., *La contrarrevolución neoliberal en México*, ERA, México, 1997.

Harnecker, Martha., *Los conceptos elementales del materialismo histórico*, 40ª ed. Siglo XXI, México, 1979.

Harvey David., *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, trad. Martha Eguía, Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina, 2004.

Kapuscinski, Riszard., *El mundo de hoy.*, trad. Agata Orseskey., Anagrama, Barcelona, 2004.

Klein, Noami., *No logo*, trad. Alejandro Jockl, Paidos, Barcelona, 2005.

Lebedinsky, Mauricio., *Notas sobre metodología,* 2ª ed. Ediciones Quinto Sol, México, 1982.

Lenin, Vladimir., *Obras escogidas,* Editorial Progreso, Moscú

Lotman, Yuri M., *Cultura y explosión. Lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social*, Gedisa, Barcelona, España, 1999.

Maigret, Éric., *Sociología de la comunicación y de los medios*, trad. Emma Rodríguez Camacho, Elisabeth Lager., FCE, México, 2005.

Marx, Carlos y Engels, Federico., *Obras escogidas*, Editorial Progreso, Moscú

Mattelart, Armand., *Agresión desde el espacio. Cultura y napalm en la era de los satélites,* 12ª ed. Siglo XXI, México, 1998.

Mattelart, Armand., *La comunicación masiva en el proceso de liberación*, 14ª ed. Siglo XXI, México, 1998.

Mattelart, Armand., *La comunicación-mundo. Historia de las ideas y de las estratégias,* 2ª ed. Siglo XXI, México, 2003.

Mattelart, Armand., *La invención de la comunicación*, Siglo XXI, México, 1995.

Mattelart, Armand y Dorfman, Ariel., *Para leer al pato donald. Comunicación de masa y colonialismo,* 13ª ed. Siglo XXI, México, 2005.

Mattelart, Armand y Mattelart, Michel Mattelart., *Pensar sobre los medios. Comunicación y crítica social,* trad. Gilles Multigner, UAM-X, México, 1987.

Mattelart, Armand y Mattelart, Michel Mattelart., *Los medios de comunicación en tiempos de crisis,* trad. Félix Blanco ,6ª ed, Siglo XXI, México, 1991.

Melucci, Alberto., *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia,* El Colegio de México, México, 1999.

Mouchon, Jean., *Política y medios. Los poderes bajo la influencia,* trad. Alcira Bixio, Gedisa editorial, Barcelona, España, 1998.

Montero Lozano, Francisco Xavier., *Los mercenarios de la imagen. Mercadotecnia política vs democracia,* Siglo XXI, México, 2006.

Nietzche, Friedrich., *Sabiduría para pasado mañana. Selección de fragmentos póstumos (1869-1889),* trad. Diego Sánchez Meca, Tecna, Madrid, España, 2002.

Ortiz Cárdenas, Javier y Padilla Arias, Alberto (coords.), *Epistemología y metodología en la investigación sociológica,* UAM-X, México, 1995.

Pardinas, Felipe., *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales,* 37ª ed. Siglo XXI, México, 2002.

Pereyra, Carlos *et.al., Historia ¿para qué?,* 13ª ed. Siglo XXI, México, 1991.

Pérez Tamayo, Ruy., *¿Existe el método científico?,* 3ª ed. SEP/Fondo de Cultura Económica/CONACYT, México, 2003.

Plejanov, Jorge., *Materialismo militante,* trad. Rodolfo García Higuera, Grijalbo, México, 1967.

Poulantzas, Nicos., *Estado, poder y socialismo,* trad. Fernando Claudín, 2ª ed. Siglo XXI, México, 1980.

Poulantzas, Nicos., *Las clases sociales en el capitalismo actual*, trad. Aurelio Garzón del Camino, 10ª ed. Siglo XXI, México, 1990.

Rojas Soriano, Raúl., *Guía para realizar investigaciones sociales,* 17ª ed. Plaza y Valdés, México, 1995.

Rojas Soriano, Raúl., *Métodos para la investigación social,* 12ª ed. Plaza y Valdés, México, 1995.

Rosental, M., *Que es la teoría marxista del conocimiento,* Ediciones Quinto Sol, México, 1964.

Roux, Rhina., *El príncipe mexicano. Subalternidad, historia y Estado.* ERA, México, 2005.

Roy, Arundhati., *El álgebra de la justicia infinita,* trad. Francesc Roca, Anagrama, Barcelona, España, 2003.

Roy, Arundhati., *Retórica bélica,* trad. Francesc Roca, Anagrama, Barcelona, España, 2001.

Rozhin, V., *Introducción a la sociología marxista,* trad. Adolfo Sánchez Vázquez, Ediciones de Cultura Popular, México, 1969.

Santoro, Daniel., *Técnicas de investigación. Métodos desarrollados en diarios y revistas de América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México, 2004.

Scott, James C., *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*, trad. Jorge Aguilar Mora, ERA, México, 2000.

Villamil Uriarte, Raúl R., *El imperio de lo siniestro o la máquina social de la locura*, UAM-X, México, 1999.

Villoro, Luis., *Creer, saber, conocer*, 15ª ed. Siglo XXI, México, 2002.

Villoro, Luis., *Estado plural, pluralidad de culturas*, PAIDÓS/UNAM, México, 1998.

Wallerstein, Immanuel (coord.), *Abrir las ciencias sociales,* trad. Stella Mastrángelo, 7ª ed. Siglo XXI, México, 2003.

Wallerstein, Immanuel., *Conocer el mundo, saber el mundo. El fin de lo aprendido: una ciencia social para el siglo XXI,* trad. Stella Mastrangelo, Siglo XXI, México, 2001.

Weber, Max., *El político y el científico*, Alianza Editorial, Madrid, 1979

Werner, Klaus y Weiss, Hans., *El libro negro de las marcas. El lado oscuro de las empresas globales,* trad. Mariano Grynszpan y Alejandra Obermeier, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, Argentina, 2003.

Zavala Ruíz, Alberto., *Sugerencias de redacción*, UAM-X, México, 2005.

Documentos

Ananyan, Sergei y Kharlamov, Alexander., *Análisis automatizado de textos en lenguaje natural. Tecnología e implementaciones*, Julio de 1999.

Chomsky, Noam., *El poder de los medios de comunicación*

Guerrero, Luz María., *Comunicación y significación: Una Lectura desde Husserl y Luhmann,* Departamento de Antropología, Universidad de Chile, 2000.

Harvey, David., *El nuevo urbanismo y la trampa comunitaria*

Harvey, David., *La geografía del manifiesto*

Paz, Darío, *et.al., Afectividad, Cognición y persuasión: un contraste experimental de las variables mediadoras en la prevención ante el sida,* Universidad de País Vasco/Universidad de Salamanca, España, 1997.

Peña Herborn, Jorge., *Perspectivas acerca de la influencia de los Medios de Comunicación de Masas en la Opinión Pública,* Departamento de Antropología, Universidad de Chile, 2000.

Sánchez Vázquez, Adolfo., *Ética y política,*

Sisto, Vicente Mario., *Del signo al sentido: aproximaciones para un estudio semiótico de la conciencia,* Clacso, Argentina,

Hemerografía

Periódico Nacional *La Jornada*

Periódico Nacional *El Universal*

Periódico Nacional *La Jornada*